



— R E V I S T A —
**ESTUDIOS SOCIALES
CONTEMPORÁNEOS**

ISSN 2451-5965

Introducción al Dossier:
**Expresiones de
desigualdad en la
ciudad contemporánea.
Situaciones de
segregación y espacios
fragmentados**

Matias Ghilardi

IMESC/IDEHESI/CONICET-UNCuyo

zarmatias@gmail.com

La tan comentada crisis del modelo de producción fordista en la década del setenta, trajo aparejados cambios en el dinamismo y estructura de la ciudad occidental. Entre sus causas principales podemos incluir el aumento en los niveles de desindustrialización, en el que los sectores y actividades secundarias comenzaron a perder peso económico a escala local y regional, junto a una mayor disponibilidad de nuevas tecnologías, sobre todo ligadas a los sistemas de comunicación y telecomunicaciones (TICs), así como una mejora en las redes y sistemas de transporte. De este modo, aparece una nueva configuración espacial de las actividades productivas (permitiendo, por ejemplo, la relocalización de industrias en función del menor costo de la mano de obra), al mismo tiempo que el sector terciario comienza a tomar relevancia y dinamismo.

Los procesos de descentralización administrativa y las dinámicas de dispersión metropolitana mostraban cómo los cambios económicos habían acabado por transformar no solo los sistemas de producción, sino también el espacio y el tipo de ciudad asociado a este nuevo modelo económico. A principios de la década del noventa, las pautas difusoras sobre el espacio eran de una intensidad tan grande que afectaban algo tan físico como la propia extensión de la urbanización. Desde las ciencias sociales, sobre todo desde la geografía, la sociología y los estudios urbanos, se puso foco en la interpretación de este fenómeno. Se destacan los aportes del italiano Giuseppe Dematteis (1998) quien en su discurso sobre la ciudad dispersa analiza como dilatación física del espacio construido permitía encontrar características propias de la ciudad en lugares que se localizaban tradicionalmente al margen de los procesos de urbanización, consecuencia de un nuevo tipo de economía que no necesitaba concentrar infraestructura u trabajo, y que en cambio se aprovechaba de las ventajas de la difusión de los usos del suelo urbanos. El geógrafo Edward Soja (2008) afirma que, en cierto sentido, hoy en día la totalidad del mundo se está urbanizando rápidamente, desde la Antártida hasta el Amazonas, a medida que el alcance espacial de las culturas, las sociedades y las economías con sede en las ciudades se extiende hacia todas las regiones del planeta.

Sin embargo, estudios posteriores constataron que la dispersión sobre el espacio, que lleva algo más de treinta años, no significó de ninguna manera una ruptura absoluta con el modelo de concentración ligado a un modo de producción fordista. La dinámica del área central de los centros urbanos incluso se ha visto reforzada por procesos varios entre los que se puede destacar el de gentrificación. Para alcanzar a comprender esta contradicción entre la consolidación de la centralidad y el aumento de la dispersión, implica conocer que estas dos dinámicas se presentan de manera simultánea y complementaria. En su obra *La ciudad global* (1991), Saskia Sassen, plantea que mientras la internacionalización de los flujos económicos y la globalización de los circuitos de información han hecho adquirir a los núcleos urbanos más importantes condiciones de sobrecentralidad, en paralelo se produce un proceso de

desconcentración económica y territorial. En consecuencia, las actividades de carácter gerencial y de toma de decisiones, así como las actividades productivas que incluyen alta tecnología, siguen ocupando lugares neurálgicos en los centros de la economía mundial; al mismo tiempo que las actividades productivas industriales menos tecnificadas junto con actividades terciarias no estratégicas son confinadas a las periferias urbanas. Por otro lado, la transición del fordismo al post-fordismo, de la economía industrial a la globalizada, ha impactado fuertemente en el ámbito urbano, generando un proceso de creciente polarización socio-espacial (Navez-Bouchanine, 2002). En sintonía con el proceso de dispersión de lo urbano sobre el espacio periférico es común encontrar también el concepto de fragmentación urbana, que aunque en sentido estricto se utilizaba para explicar a las discontinuidades en el proceso de expansión física de la ciudad, hoy se encuentra ligado a la problemática de la desigualdad social. Desde una perspectiva geográfica y social, es posible afirmar que los fenómenos de exclusión social no pueden en absoluto desvincularse de la dimensión territorial. Y ello es así tanto en el análisis de las variables que acaban configurando situaciones de exclusión, como en relación con las políticas públicas que se elaboran y se implementan para su supuesta solución.

En este número 19 de la Revista Estudios Sociales Contemporáneos se mantiene una permanente atención sobre el espacio urbano, y mediante una mirada crítica destacar las heterogeneidades presentes tanto en su configuración espacial como en su composición social.

El dossier comienza con el trabajo de Mario Alejandro Maya, quien presenta el trabajo Urbanizaciones cerradas, fragmentación socioterritorial en el periurbano sur de Mar del Plata. Allí realiza una aproximación a las problemáticas vinculadas al desarrollo y expansión de los barrios privados en la ciudad contemporánea. A partir de la extensión que tuvo este tipo de asentamientos en el periurbano sur de Mar del Plata, el autor demuestra cómo se consolida un proceso de fragmentación socioterritorial. Paralelamente, sostiene como este tipo de urbanizaciones son estimuladas por un modo de producción del espacio que tiene como objetivo principal diferenciar social, económica y territorialmente a la sociedad de una misma ciudad.

Seguidamente, presentamos la propuesta de Guillermo Ejea Mendoza, titulada Cambio y desigualdad en el centro de México. Este trabajo muestra una reflexión sobre el cambio de la estructura económica que viene ocurriendo en las principales zonas metropolitanas de la región central de México y su impacto sobre la desigualdad. El autor señala como los componentes de cambio en las estructuras económicas repercuten en las estructuras ocupacionales en las zonas metropolitanas de la región.

El tercer trabajo del Dossier, cuya autoría corresponde a Emilio Seveso, Alejandra Peano, Ayelén Sanchez y Milva Valor se denomina La convergencia asistencia/seguridad como trama de regulación de la pobreza. El mismo aborda de qué manera en contextos de expulsión que transitan actualmente los países latinoamericanos, las intervenciones proyectadas sobre la ciudad se materializan en complejas estrategias de regulación, adquiriendo relevancia en la conservación del status neocolonial del Sur Global. Así ciertas políticas resultan centrales al momento de concretar la dinámica de acumulación en términos de procesos de producción, circulación y consumo; otras -como las políticas sociales y de seguridad- constituyen un vector clave para comprender las relaciones de desigualdad. Su elaboración e implementación en ámbitos específicos demuestran como ellas afectan aspectos vivenciales como la disponibilidad de energías para la acción de los sujetos, las condiciones de circulación de

los cuerpos, los sentidos para el uso y apropiación del espacio, las posibilidades de encuentro y experienciación.

Estefanía Szupiany es la autora del cuarto artículo, donde se pone en discusión la caracterización de la ciudad fragmentada que emergió como modelo urbano, destacando los procesos que subyacen a su estructuración, las tendencias a la expansión y a la fragmentación que dominan las lógicas de su organización socio-espacial. Su artículo *La ciudad fragmentada: Una lectura de sus diversas expresiones para la caracterización del modelo latinoamericano*, propicia el estudio de una variedad de neologismos que adquirieron relevancia teórica en el campo de los estudios urbanos respondiendo a contextos espacio-temporales específicos, distinguiendo entre los modelos de ciudad desarrollados en el marco del debate urbano norteamericano, europeo y latinoamericano, a fin de comprender las distintas connotaciones que asume el modelo contemporáneo de ciudad fragmentada.

El quinto artículo se titula *Diálogos posibles sobre segregación*, una revisión teórico-metodológica pretende realizar una aproximación crítica a los distintos tratamientos dados al estudio de la segregación urbana mediante una estrategia metodológica cualitativa de rastreo bibliográfico, sistematización e interpretación de fuentes secundarias tanto de producción argentina como internacional; destacando el estudio de “la nueva segregación urbana”, el problema de la escala asociado y la falta de diálogo entre autores. Brenda Matossian se ocupa de distinguir como el concepto de segregación ha sido trabajado desde distintas disciplinas y carece de definición y uso consensuados, profundizándose a raíz del renovado interés por el estudio de las transformaciones socioterritoriales durante las últimas décadas.

Finaliza este Dossier la propuesta de Rodrigo Magallanes, que ilustra la problemática de la especulación inmobiliaria en áreas deprimidas, pero con una fuerte potencialidad hacia procesos de renovación urbana ajenos a la cotidianeidad de la población tradicional. Su contribución titulada *Urbanismo neoliberal en el Área Metropolitana de Mendoza: Renovaciones urbanas en zonas pericentrales de Guaymallén*, hace hincapié en las transformaciones producidas en la zona pericentral de Guaymallén (provincia de Mendoza, Argentina) a partir de grandes inversiones públicas relevadas, entre las que se destacan la construcción del Espacio Cultural Julio Le Parc, el proyecto de urbanización del Concurso del BID UrbanLab y la renovación de ejes de movilidad importantes. En contraposición, aborda también las inversiones privadas más relevantes que buscan densificar, ocupar baldíos urbanos y posicionar el área en la competencia interurbana aprovechando las oportunidades que brinda su localización privilegiada.